

El derecho al agua en la infancia en clave a desigualdades sociales:

Nazarena Bauso – Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA)

Ianina Tuñón – Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA)

Introducción:

El inicio de un nuevo milenio trajo aparejado una mayor concientización a nivel global sobre diversas desigualdades que experimentan las persona, declarándose así, al acceso al agua y saneamiento como un derecho indispensable para una vida digna y condición *sine qua non* para el ejercicio de otros derechos (Hunter et al, 2010). Por ello, con el accionar e impulso de diversas instituciones internacionales, se lo declaró como un derecho humano (Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas: Observación general N° 15; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales: Artículos 11 y 12, Observación general N° 15; Naciones Unidas Resolución 64/292; Objetivos de Desarrollo Sostenible: N° 7; Objetivos del Milenio N° 7; entre otros).

En el caso de Argentina, en la legislación nacional no cuenta con ninguna ley, ni ningún documento jurídico estatal en el cual se establezca el acceso al agua y saneamiento seguro como derecho fundamental básico de las personas, pero, paralelamente, a través de los diferentes gobiernos a lo largo de los años, sí se acopló a las recomendaciones e iniciativas internacionales mediante el inicio de un proceso en el cual se enmarcó la creación de una serie de instituciones públicas e implementación de políticas públicas en vistas de lograr aquellas metas que apuntan a la universalidad del acceso al agua potable y saneamiento dentro de las fronteras nacionales, además de sancionar la provisión del mismo como un servicio básico en la que el Estado está obligado a garantizar, es decir, ejecutando acciones reales para atender a esta problemática y que no solo sea un pronunciamiento de intenciones (Caceres y Minaverri, 2014).

El agua es un recurso esencial para el desarrollo de todos los seres humanos, sin embargo, en la niñez su relevancia es particular por las consecuencias que puede tener en el desarrollo físico. Los niños y las niñas son personas en desarrollo y, en tal sentido, carencias esenciales como el acceso y disponibilidad de agua segura y condiciones adecuadas de saneamiento tiene un impacto que puede ser irreversible a nivel de la salud. Estas enfermedades pueden ser contagiadas por múltiples vías: ya sea al beber o tener contacto con agua contaminada, como así también mediante la

ingesta de alimentos regados con aguas servida, y falta de higiene personal (lavado de manos) y de los alimentos. Asimismo, se consideran las enfermedades transmitidas por vectores proliferados en el agua (dengue, por ejemplo) y los trastornos ocasionados por la presencia de determinadas sustancias como nitratos, cadmio, mercurio, arsénico y plomo (OMS, 2014).

Cabe considerar que las situaciones deficitarias en el medio ambiente de vida repercuten de diferentes formas según el ciclo vital del niño/a, siendo especialmente nocivas en la primera infancia, momento en que los niños/as son más vulnerables a contraer enfermedades infecto-contagiosas y diarreas que coadyuvan, cuando son recurrentes, a la desnutrición infantil, ponen en riesgo el desarrollo cognitivo y afectan los procesos de inclusión educativa y de socialización (Indart Rougier & Tuñón, 2016; Choundary et al, 2019; Bain et al, 2014; Fink et al, 2011; entre otros).

Sumado a esta problemática, en Argentina cobran relevancia los diferenciales territoriales por dos motivos: a) debido al régimen político en el que se basa la diferenciación en el interior de las fronteras nacionales, y b) ya que el “acceso” por sí solo no refleja plenamente las desigualdades entre las zonas rurales y urbanas (OMS, 2011). Esto se debe a que el país se encuentra dividido en provincias, y sus respectivos gobiernos tienen a su cargo y responsabilidad la provisión y establecimiento de políticas que garanticen el acceso y confiabilidad del agua y saneamiento (prerrogativa que fue delegada por el gobierno nacional luego del fracaso del proceso de descentralización de los servicios públicos en la década de 1990). Asimismo, con la cuestión territorial se habilita la posibilidad de estudiar y comparar el nivel de acceso al agua y saneamiento según el nivel socioeconómico de los hogares en los que residen los niños/as y adolescentes entre provincias (VanDerslice, 2011; Balazs & Ray, 2014).

Por ello, en el marco de esta ponencia se propone sistematizar las principales políticas públicas orientadas a garantizar el servicio de red agua y saneamiento a nivel nacional, estimar la incidencia del déficit de agua y saneamiento a nivel de los hogares y las poblaciones del país, pero fundamentalmente dar cuenta de la especial vulnerabilidad de las infancias en el acceso a estos servicios básicos y las principales disparidades geográficas que presenta el fenómeno.

Enfoque y diseño metodológico:

Para ello, en la presente ponencia se analiza bajo el enfoque vinculado a la urbanización, el cual se considera como un factor clave para el desarrollo integral de las personas (ONU, 2016). El mismo plantea que en América Latina, siendo Argentina uno de los países que conforman este agregado, experimenta un proceso de crecimiento urbano acelerado (Lanfranchi et al 2018), que no cuenta con una planificación sostenible, produciendo así desequilibrios territoriales tales como: la dificultad de la población pobre para acceder a una vivienda adecuada, extensión de asentamientos precarios, aumento de costo socioeconómico para el acceso a infraestructura básica, bienes y servicios (Di Virgilio, 2021).

De esta forma, este enfoque nos permite estimar el alcance de uno de esos desequilibrios territoriales, producto de una urbanización no planificada ni asequible, que es el acceso a agua y saneamiento seguros por parte de la población, el cual también se constituye como uno de los elementos que hacen a su bienestar y desarrollo personal (Hunter et al, 2010).

Un elemento clave en este enfoque son las características de la oferta de la vivienda, en donde, no son adecuadas para las necesidades básicas presentes en los hogares.

Para lograr el mencionado objetivo, se utilizará un diseño metodológico mixto, ya que para el análisis de políticas públicas se utilizará la metodología cualitativa y para el análisis de diferentes indicadores sobre el acceso al agua se utilizará el método cuantitativo y de georeferenciamiento. Y las fuentes de información utilizadas son los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina Serie 2010-2022, el Censo de Población 2010, la Encuesta Permanente de Hogares y la plataforma Poblaciones¹, y la documentación y normativa referente a las diferentes políticas públicas vigentes sobre el acceso al agua implementadas por el Gobierno Nacional de la República Argentina.

Resultados:

A. Las políticas públicas de acceso al agua y saneamiento en Argentina:

Actualmente², el organismo que posee la competencia sectorial de agua y saneamiento a nivel nacional es el Ministerio de Obras Públicas bajo la Secretaría de Infraestructura y Política Hídrica. En ellas, se establece la política y planificación nacional de los servicios de agua y saneamiento, y se dispone de la mayor proporción

¹ <https://poblaciones.org/>

² Al momento de realizar esta investigación es 2023.

de los recursos financiero-asignados al sector para inversiones y erogaciones corrientes.

Otras instituciones dependientes a la secretaria vinculada a la formulación de políticas con respecto al agua y saneamiento es la Dirección Nacional de Agua Potable y Saneamiento (DNAPyS) y luego el ente descentralizado Ente Nacional de Obras Hídricas de Saneamiento.

Algunas de las políticas públicas vigentes son:

Tabla 1. Políticas públicas vinculadas al acceso al agua y saneamiento en Argentina.

Entidad	Descripción
Dirección Nacional de Agua Potable y Saneamiento	Tiene entre sus principales objetivos la formulación de las políticas sectoriales y programas vinculados, así como la planificación a mediano y largo plazo de las inversiones y de la calidad de los servicios para alcanzar la universalización del acceso al agua y al saneamiento. La Dirección, además, trabaja en el desarrollo un sistema nacional de indicadores, la promoción de buenas prácticas para el mantenimiento de la infraestructura y el fortalecimiento de los servicios provinciales y municipales, así como en el desarrollo de proyectos particulares para atender las necesidades de las poblaciones dispersas.
Programa de Acceso al Agua, el Saneamiento y la Higiene en zonas rurales dispersas	El Programa de Acceso al Agua, el Saneamiento y la Higiene en zonas rurales dispersas, aprobado por Resolución 37/2022 del Ministerio de Obras Públicas, tiene como objetivo principal reducir las brechas históricas de acceso a estos servicios esenciales para quienes habitan en comunidades rurales aisladas, alejadas de los centros urbanos y con un alto índice de vulnerabilidad socio-sanitaria.
Unidad Belgrano Norte Grande	La Unidad Belgrano Norte Grande tiene como principal desafío el desarrollo de un plan de infraestructura que repare las asimetrías existentes en las 10 provincias del norte de nuestro país. Las acciones principales tienen que ver con el impulso y la reactivación de proyectos de acceso al agua potable, saneamiento y cloacas, obras para mitigar el efecto de las inundaciones y mejoras en rutas nacionales y provinciales.

<p>Ente Nacional de Obras Hídricas de Saneamiento</p>	<p>1. Argentina Hace: El Plan Argentina Hace es una iniciativa para generar 20.000 nuevos puestos de trabajo en todas las provincias. A través de un programa de infraestructura de ejecución rápida propone completar las redes de más de 5 millones de argentinos y argentinas en más de 2.300 municipios.</p> <p>2. PROARSA Programa de Asistencia en Áreas con riesgo Sanitario. Financiar obras y adquisición de materiales tendientes a prevenir y/o reducir enfermedades de origen hídrico-sanitario. Apunta a la población que se encuentra en una situación de saneamiento básico vulnerable.</p> <p>3. PROAS II y PAYS II Son programas para ejecutar obras de saneamiento mediante créditos externos. Se encuentra destinado a obras en comunidades de menos de 50.000 habitantes (PROAS) y a más de 50.000 habitantes (PAYS).</p> <p>4. PROESA El Programa de Proyectos Especiales de Saneamiento. Consta de la ejecución por parte del ENOHSA como comitente de obras de infraestructura básica. Se trata de la expansión, optimización, rehabilitación y/o refuncionalización de sistemas de abastecimiento de agua potable y de conducción, tratamiento de aguas residuales.</p> <p>5. PROFESA El Programa Federal de saneamiento. Creado a partir de los proyectos definidos y remitidos por todas las provincias mediante el CoFeSa. Alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030: 100% de la cobertura en acceso al agua potable y el 83% en saneamiento.</p> <p>6. PROMES Programa de Obras Menores. Consiste en un préstamo a tasas muy convenientes para la ejecución por parte de organismos provinciales, empresas prestadoras y/o cooperativas de servicios de saneamiento. Los comitentes ejecutarán obras de expansión, optimización, rehabilitación y/o refuncionalización de sistemas de abastecimiento de agua potable y de conducción, tratamiento de aguas residuales.</p>
---	--

	<p>7. Municipios Sostenibles</p> <p>Programa que da cuenta de los municipios que alcanzaron un óptimo nivel de cobertura en agua y saneamiento. Diagnosticar el estado de infraestructura de estos servicios y otorgar reconocimiento a aquellos en vías de alcanzar las metas.</p>
--	--

Fuente: elaboración propia.

De esta forma, vemos que la Argentina no cuenta con una gran cantidad de políticas con respecto al déficit de agua y saneamiento seguro. Las medidas vigentes se enfocan, exclusivamente, a la provisión de infraestructura para su acceso, por ello, dichas políticas se desprenden del Ministerio de Obras Públicas y sus dependencias. Igualmente, es menester resaltar que algunas de ellas buscan reducir el déficit de acceso a este recurso y derecho humano de grupos poblacionales marginados históricamente o de bajo sustento económico.

B. Las mediciones sobre el acceso al agua y saneamiento:

Una vez presentadas las políticas públicas vinculadas al acceso al agua y saneamiento vigentes, pasamos a analizar como esto se fue reflejado en la medición de diversos indicadores de encuestas nacionales relevantes.

Comenzando con los datos brindados por la Encuesta Permanente de Hogares, en los últimos cinco años (2016-2021), casi el total de los hogares urbanos en la Argentina tienen disponibilidad de agua dentro de sus viviendas. En el 2021, 9 de cada 10 hogares disponía de este recurso en el interior de sus viviendas. A nivel de población, esta tendencia se replica.

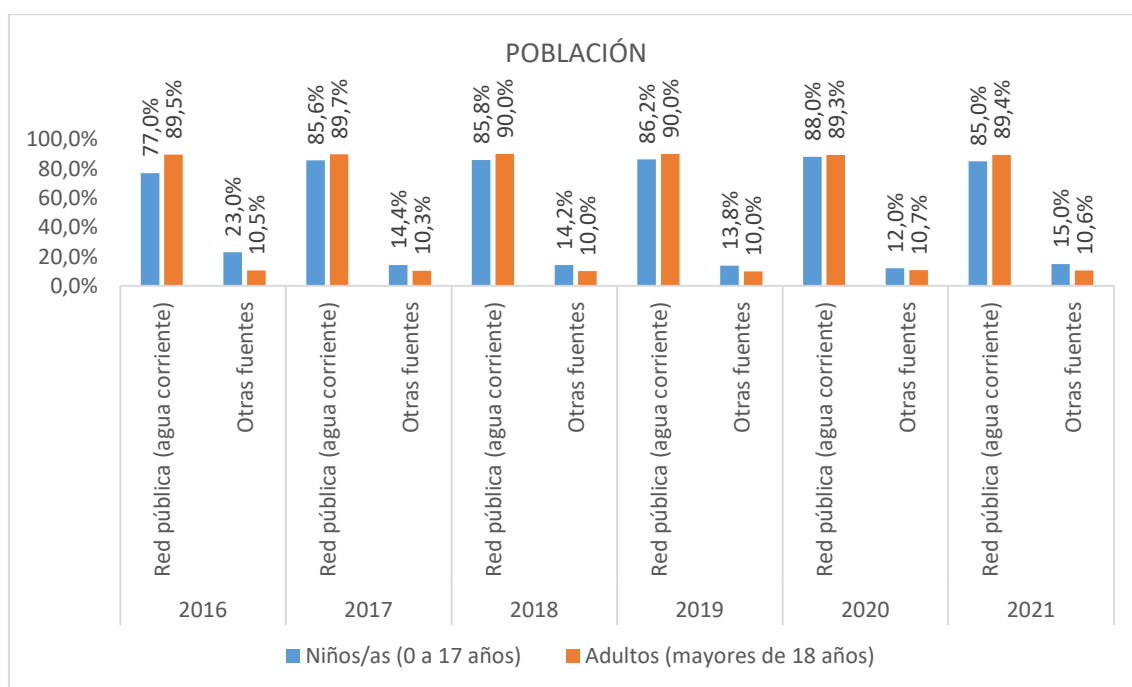
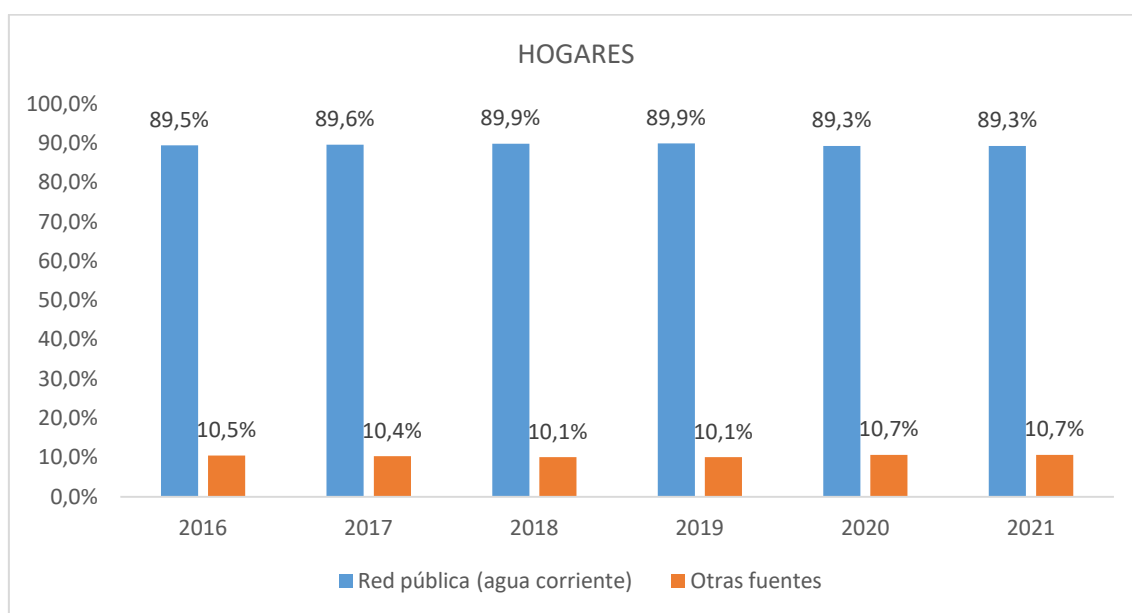
Sin embargo, el acceso al agua dentro de la vivienda no siempre proviene de la red pública de agua. Otras fuentes a través de las cuales los hogares pueden acceder al recurso son: perforación con bomba a motor, perforación con bomba manual u otras. El 89% de los hogares urbanos en Argentina acceden al agua de la red pública, porcentaje que no se vio incrementado, aunque tampoco disminuido, durante el periodo 2016-2021, mostrando un estadio de estancamiento en la conexión a la red de abastecimiento pública.

También, se observa que la forma de acceso al agua es desigual en cuanto a la población. La población adulta tiene un mayor acceso al agua por red pública que los niños, niñas y adolescentes (NNyA). Si bien entre el periodo 2016-2021, se achicó la

brecha de acceso entre dichos grupos poblacionales (en 2016, el 89% de los adultos tenía acceso al agua dentro de su vivienda por red pública, frente al 77% de los NNyA, mientras que, en 2021, fue el 89% de los adultos y el 85% de los NNyA), los más chicos siempre tienen un nivel de acceso menor que los adultos.

Gráfico 1. Procedencia del agua de la vivienda

En porcentaje de hogares y población urbana. Argentina. Años: 2016-2021.



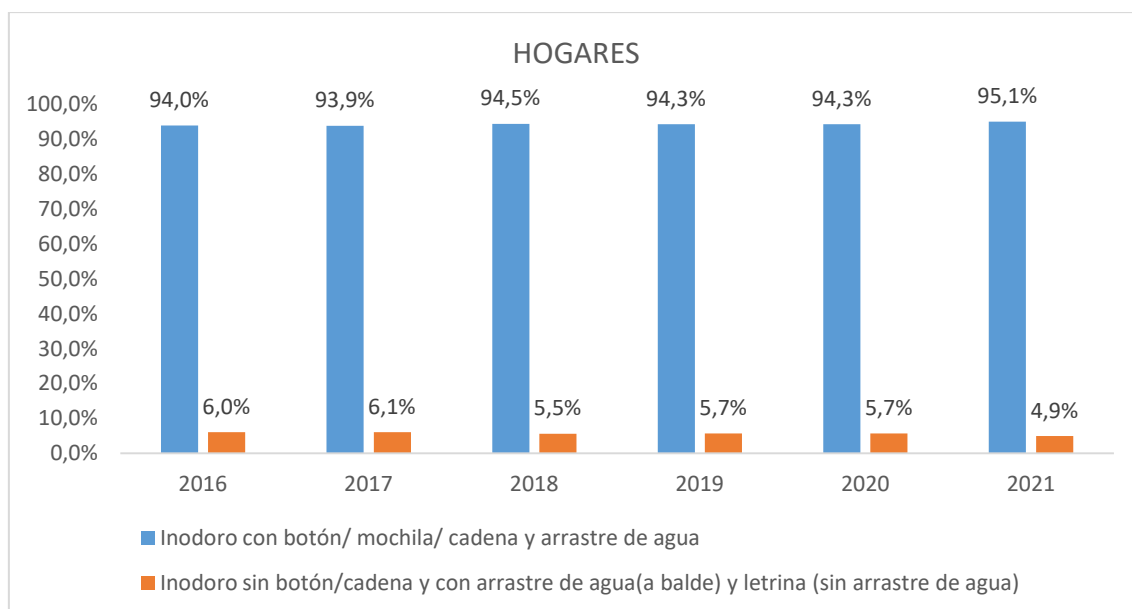
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de INDEC, Informe técnico-Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

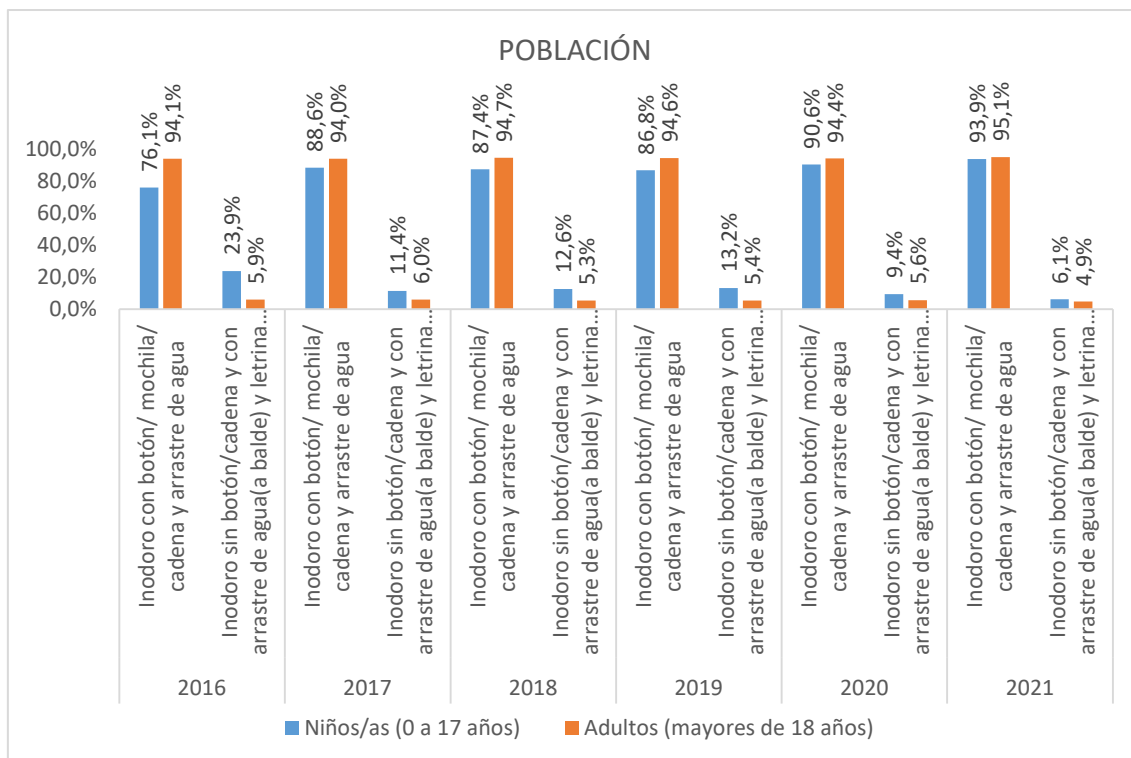
En cuanto a las condiciones de saneamiento, aproximadamente la totalidad de los hogares urbanos tiene baño o letrina (EPH), donde le mismo en su mayoría de encuesta en dentro de la vivienda. Diferencias se observan en la modalidad de descarga del inodoro, hacia donde se vierte el desagüe y en cuanto a grupos poblacionales.

Se observa que la tenencia de un inodoro con botón, mochila o cadena con arrastre de agua está presente en más del 95% de los hogares urbanos en 2021. A pesar de este escenario de gran acceso, nuevamente vemos que el mismo es desigual para los NNyA, ya que, en comparación con los adultos, tienen un menor acceso a un inodoro con botón y arrastre de agua durante 2016-2019. Para 2020-2021, hubo un mejoramiento de esta situación a favor de los NNyA, ya que el nivel de acceso a este tipo de inodoro es muy similar en ambos grupos.

Gráfico 2. Tenencia de baño con descarga de agua.

En porcentaje de hogares y población urbana. Argentina. Años 2016-2022.





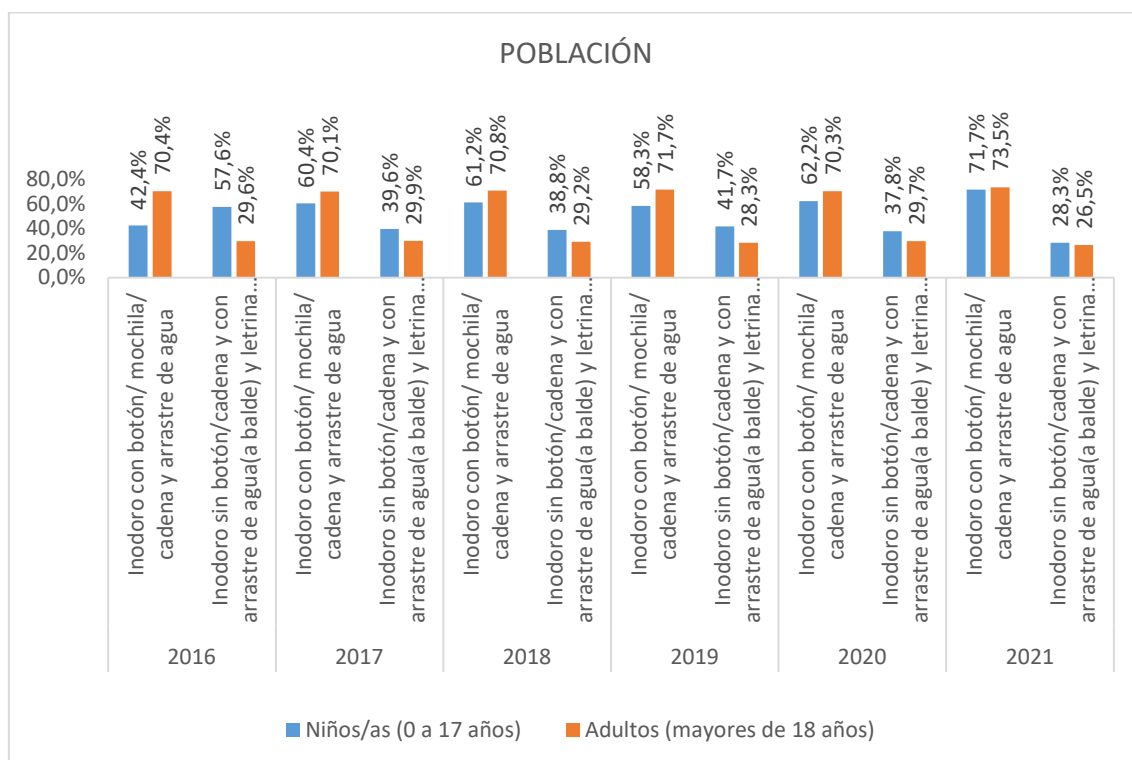
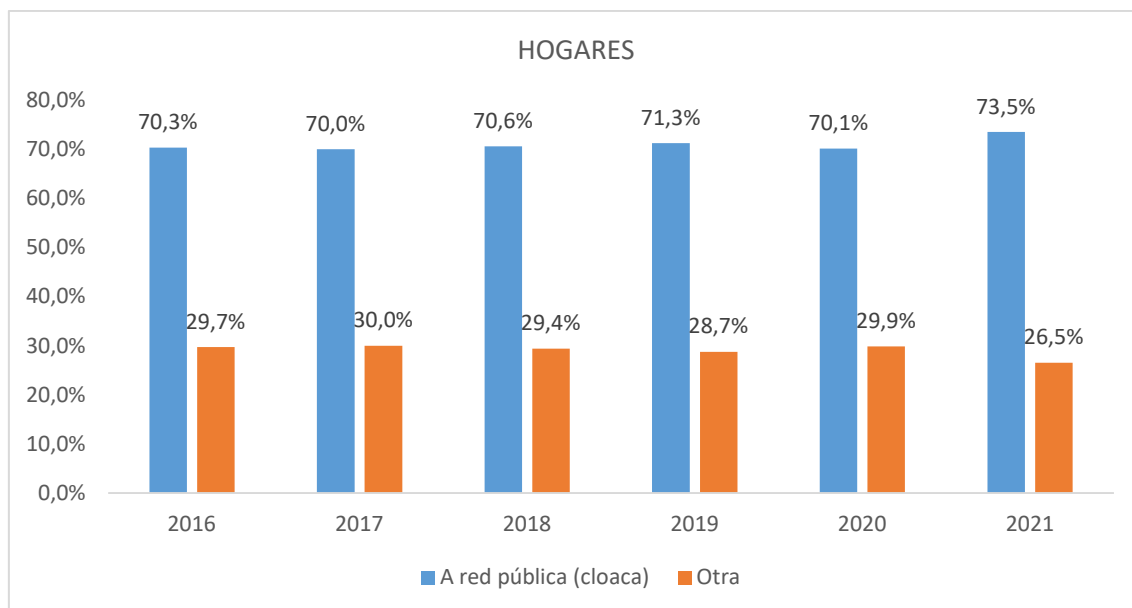
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de INDEC, Informe técnico-Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Otro indicador de saneamiento es hacia donde se vierte el desagüe del inodoro. A diferencia de indicadores pasados, el 70% de los hogares tienen acceso a la red pública para el desagüe del inodoro, e inclusive en todo el periodo analizado no hubo grandes mejoras el nivel de acceso. El 30% restante de los hogares vierte el desagüe hacia cámara séptica o pozo ciego, y hoyo/excavación en la tierra.

A nivel de la población, durante el periodo 2016-2020, nuevamente son los NNyA quienes tienen un menor nivel de acceso a un inodoro con desagüe a la red pública frente a sus pares adultos (con brechas mayores a 10 p.p.). Más bien, los NNyA tenían un mayor acceso a otros tipos de desagüe. Pero esta tendencia se detiene en 2021, donde los más chicos logran acceder al desagüe a la red pública y que a su vez, ese nivel de acceso es similar al acceso de los adultos.

Gráfico 3. Desagüe del inodoro a la red pública.

En porcentaje de hogares y población urbana. Argentina. Años 2016-2022.



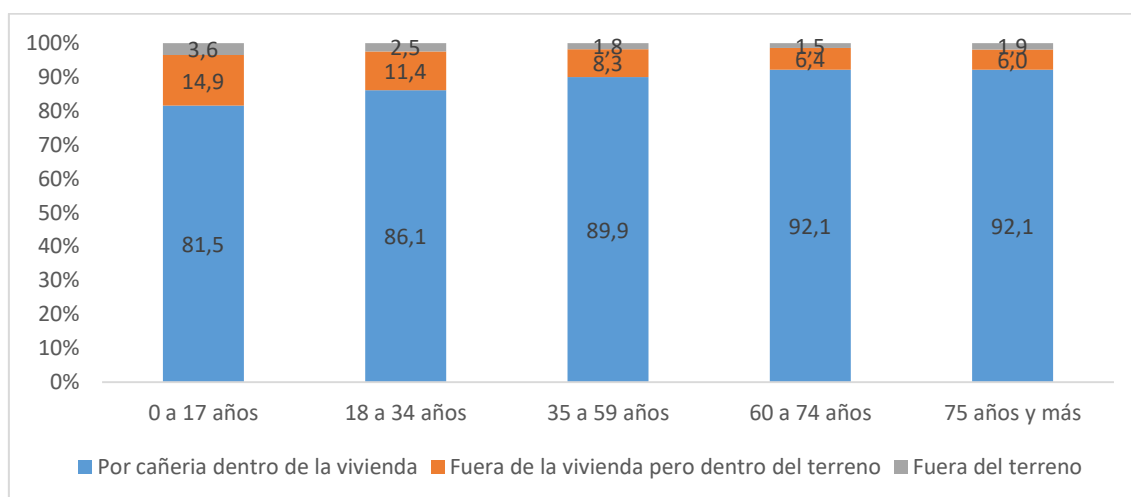
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de INDEC, Informe técnico-Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Las desigualdades en torno al acceso al agua y saneamiento por parte de las infancias ya se evidenciaban en los datos del último Censo Nacional en Argentina, en donde, en

una primera instancia el 81% de los NNyA tenían acceso al agua por cañería dentro de sus hogares, mientras que grupos de edad adultos tenían un mayor acceso al agua por cañería dentro del hogar, especialmente la población de 75 años y más. Este escenario se réplica al observar el nivel de acceso al agua para beber y cocinar.

Gráfico 4. Tenencia de agua en el hogar según grupos de edad.

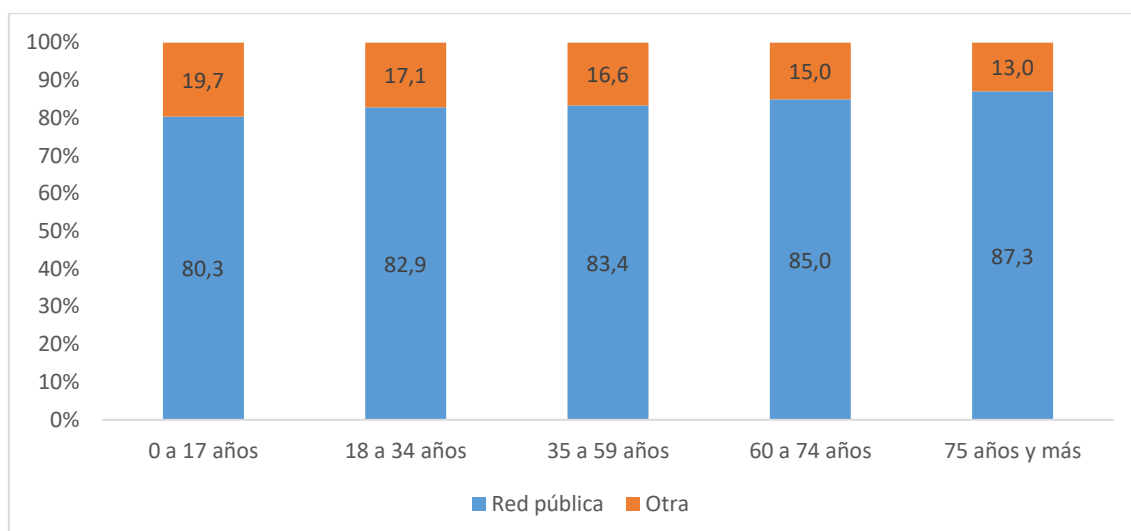
En porcentajes de población. Argentina urbana. Año 2010.



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010-cuestionario básico. <https://redatam.indec.gov.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010B&MAIN=WebServerMain.inl>

Gráfico 5. Procedencia del agua para beber y/o cocinar según grupos de edad.

En porcentajes de población. Argentina urbana. Año 2010.

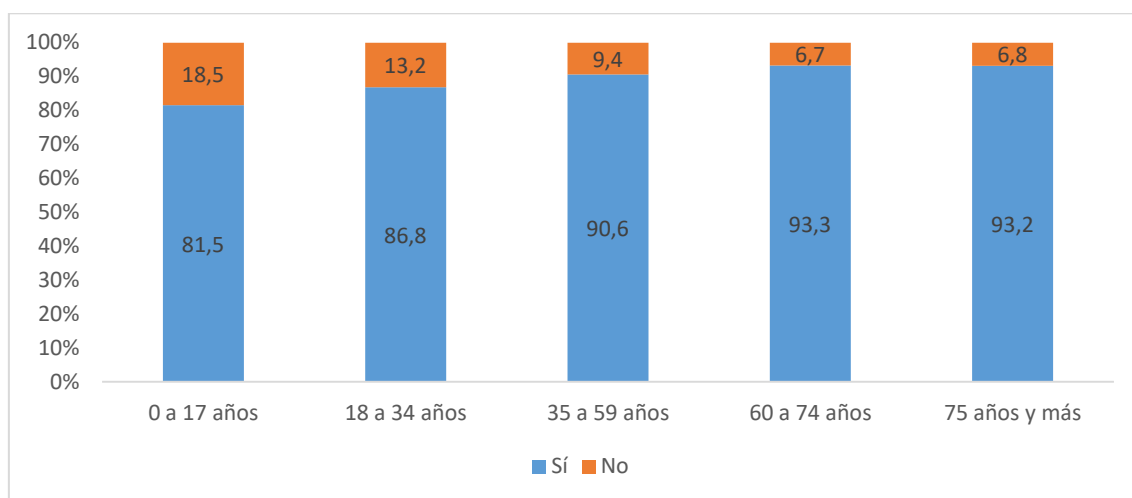


Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010-cuestionario básico. <https://redatam.indec.gov.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010B&MAIN=WebServerMain.inl>

En el caso de la tenencia de inodoro con botón, cadena o mochila con arrastre, vemos que hay un 18,5% de NNyA que presentan déficit, es decir, casi 2 de cada 10 niños/as en el 2010 no tenían este tipo de baño en sus hogares, frente a menos de 1 de cada 10 adultos mayores de 35 años.

Gráfico 6. El baño tiene botón, cadena, mochila para limpieza del inodoro según grupos de edad.

En porcentajes de población. Argentina urbana. Año 2010.

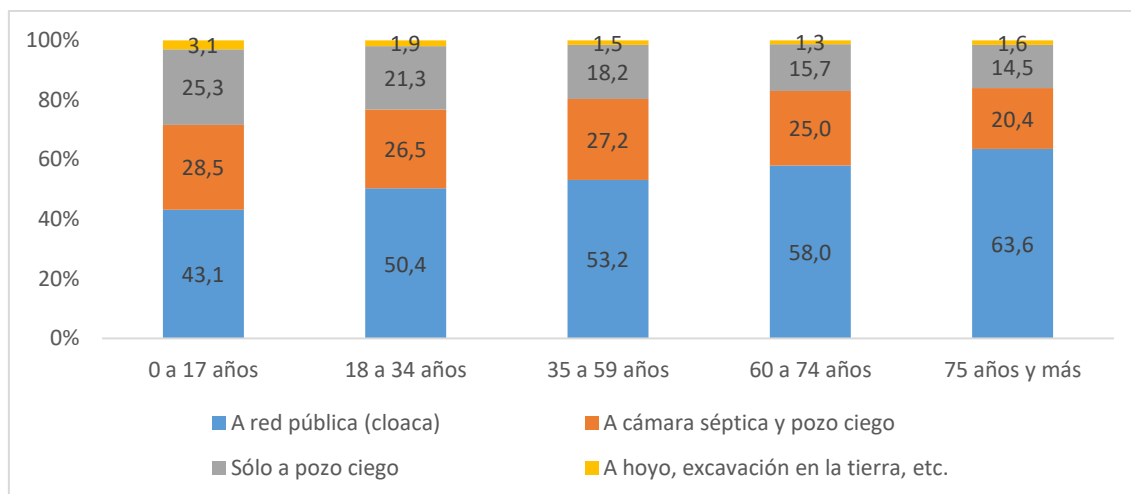


Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010-cuestionario básico. <https://redatam.indec.gob.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010B&MAIN=WebServerMain.inl>

La situación sanitaria en el 2010 era mucho más preocupante, ya que la mayoría del desagüe de los baños de las viviendas de las personas no se vertía a la red pública de cloacas, independientemente a los grupos de edad. Particularmente, apenas el 43% de los NNyA en dicho año tenía conexión a cloacas. La situación no es mejor para los grupos de edad adultos, pero si dan cuenta que un poco más del 50% de la población mayor de 18 años si contaba con conexión del desagüe hacia la red pública.

Gráfico 7. Desagüe del inodoro según grupos de edad.

En porcentajes de población. Argentina urbana. Año 2010.



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010-cuestionario básico. <https://redatam.indec.gob.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010B&MAIN=WebServerMain.inl>

Pasando a un análisis longitudinal de la evolución del acceso al agua y saneamiento seguro en el país, los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina evidencian que existe un nivel de déficit significativo sobre el derecho analizado, principalmente en detrimento de la población infantil.

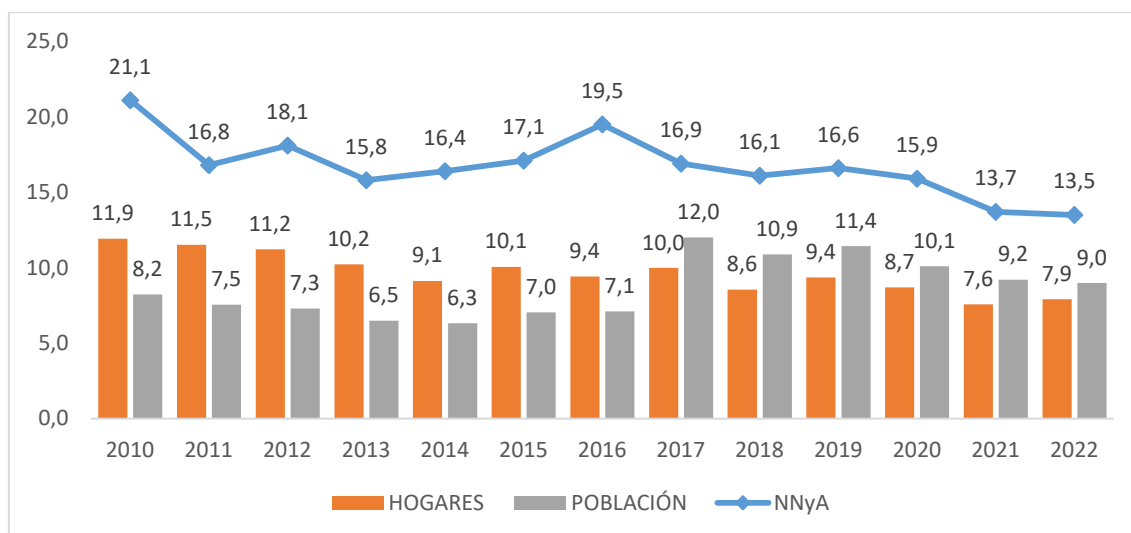
Durante el periodo 2010-2022, hubo mejoras en torno al acceso a agua y saneamiento en el territorio. En 2010, el 11,9% de los hogares tenía déficit en las condiciones de saneamiento, y hacia 2022, esto se reduce al 7,9% de los hogares. Esta misma tendencia de reducción del déficit, se da de igual forma tanto a nivel de la población general, como de la población infantojuvenil, sin embargo, el recorrido a ello no es similar.

A nivel de la población, el periodo 2010-2016 se caracteriza por una paulatina reducción de déficit de condiciones de saneamiento, pero la tasa se dispara en 2017 afectando a un 12% de la población. Luego, durante 2018 a 2022, se retoma la tendencia de reducción del déficit, logrando que solo el 9% de la población reportó tener déficit en condiciones saneamiento en 2022.

En cambio, a nivel de la población de niños, niñas y adolescentes, lo destacable es que experimentan un nivel de déficit mayor frente a sus pares adultos, a lo largo de todo el periodo analizado.

Gráfico 8. Déficit en las condiciones de saneamiento, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años, población mayor de 18 años y hogares. Años 2010-2022.

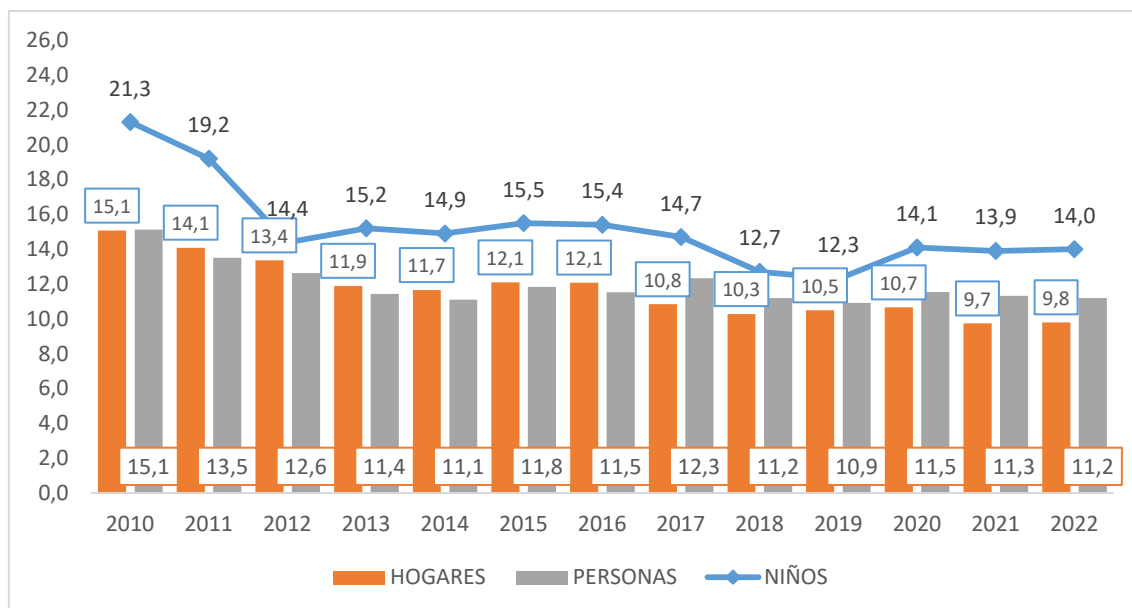


Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina Serie Bicentenario (2010-2016) y Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA).

En cuanto al indicador de déficit en la conexión a red de agua corriente, nuevamente se observa un mayor nivel de déficit en la población infantil frente a sus pares adultos, pero también se cristalizan otras situaciones. En el caso de los hogares, se observa que, durante el periodo 2010-2022, mejoró el nivel de déficit alcanzando una reducción de 5 p.p. (15,1% en 2010 frente a 9,8% en 2022). Esta tendencia no se replica ni a nivel general de la población, ni de las infancias, al contrario, se evidencia un cierto estancamiento ya que no hay una reducción significativa del déficit. En el caso de los NNyA, sí hay una reducción importante del déficit de 2010 a 2012, cuando el 21,3% de los niños/as tenían déficit de acceso a agua corriente, pasan a ser el 14,4%, respectivamente, pero en el resto del periodo no se registraron mejoras significativas.

Gráfico 9. Sin conexión a red de agua corriente.

En porcentaje de población y hogares. Años: 2010-2022.



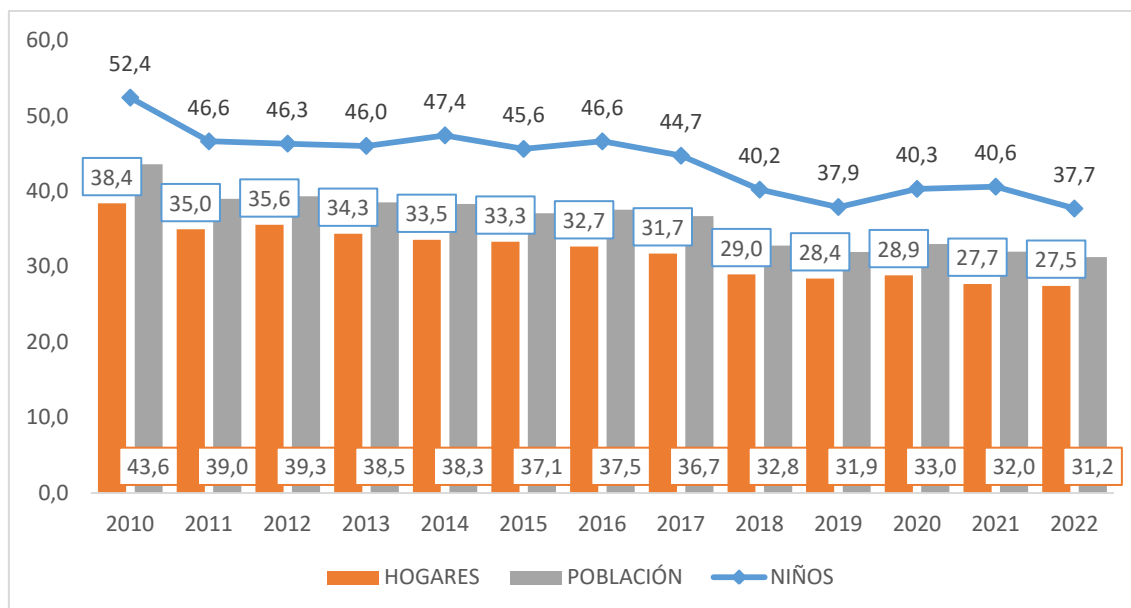
Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina Serie Bicentenario (2010-2016) y Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA).

Por último, con el indicador de no tenencia de conexión a red de cloacas, vemos a simple vista que los niveles de déficit son mayores. Sin embargo, hay aspectos positivos. A diferencia del indicador anterior, en este caso, si se evidencian mejoras en la reducción de déficit experimentado por los niños/as y adolescentes, ya que el mismo se redujo en casi 15 p.p. entre 2010 y 2022.

En el caso del nivel de déficit a nivel de hogares y población adulta urbana, si bien la reducción del mismo durante el periodo analizado se da en menor medida, se registran mejoras significativas.

Gráfico 10. Sin conexión a red de cloacas.

En porcentaje de población y hogares. Años: 2010-2022.



Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina Serie Bicentenario (2010-2016) y Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA).

C. Georeferenciamiento de los datos de acceso al agua y saneamiento:

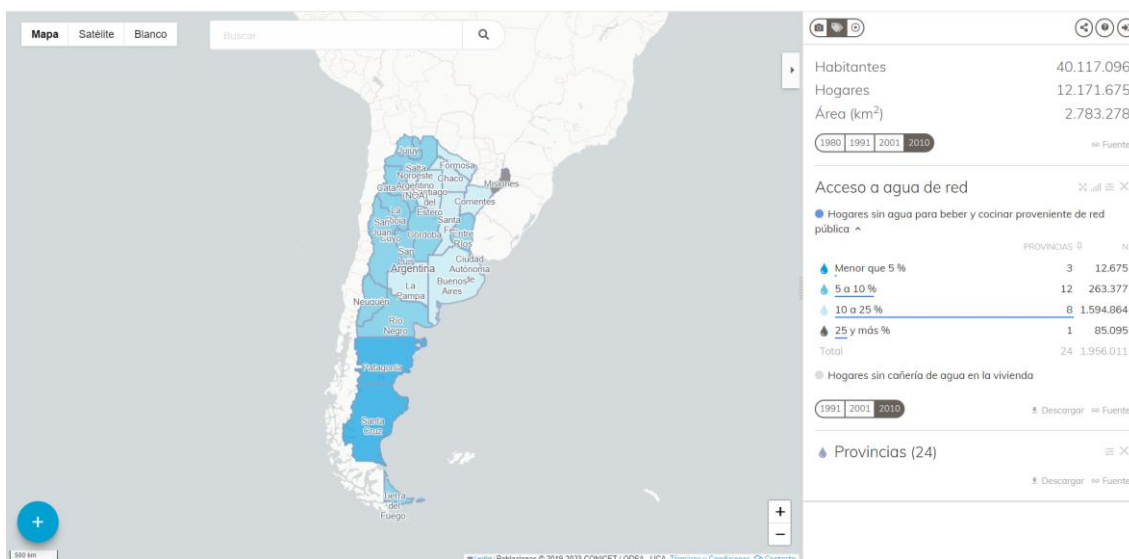
Una aproximación al problema, pero a nivel territorial permite reconocer que los hogares ubicados en las provincias del sur argentino (que a su vez pertenecen a clases socioeconómicas bajas³) son aquellos con un mayor acceso a agua para beber y cocinar proveniente de la red pública, donde menos del 5% de ellos no tiene acceso.

Esto se contrapone a la situación experimentada por los hogares del noreste y parte de la región del centro (Formosa, Chaco, Santiago del Estero, Tucumán, Corrientes, Misiones, Santa Fe, La Pampa y Buenos Aires), exceptuando la provincia de Entre Ríos, ya que son quienes presentan el mayor nivel de déficit de acceso al agua para beber y cocinar proveniente de la red pública. Entre el 10% y 25% de los hogares experimentan esta falta de acceso. Particularmente, dos son las provincias que, gracias a los datos del Censo 2010, registraron las tasas más altas de déficits de acceso a agua para beber y cocinar, y son Misiones y Buenos Aires, el 28,1% y 24,9% de los hogares respectivamente.

Hogares sin agua para beber y cocinar proveniente de red pública.

³ Según la georeferenciación del indicador de estrato socioeconómico a lo largo del país. <https://mapa.poblaciones.org/map/#/@-34.81812,-67.809018,4z/l=1!tb;180701!v0!tH!w0>

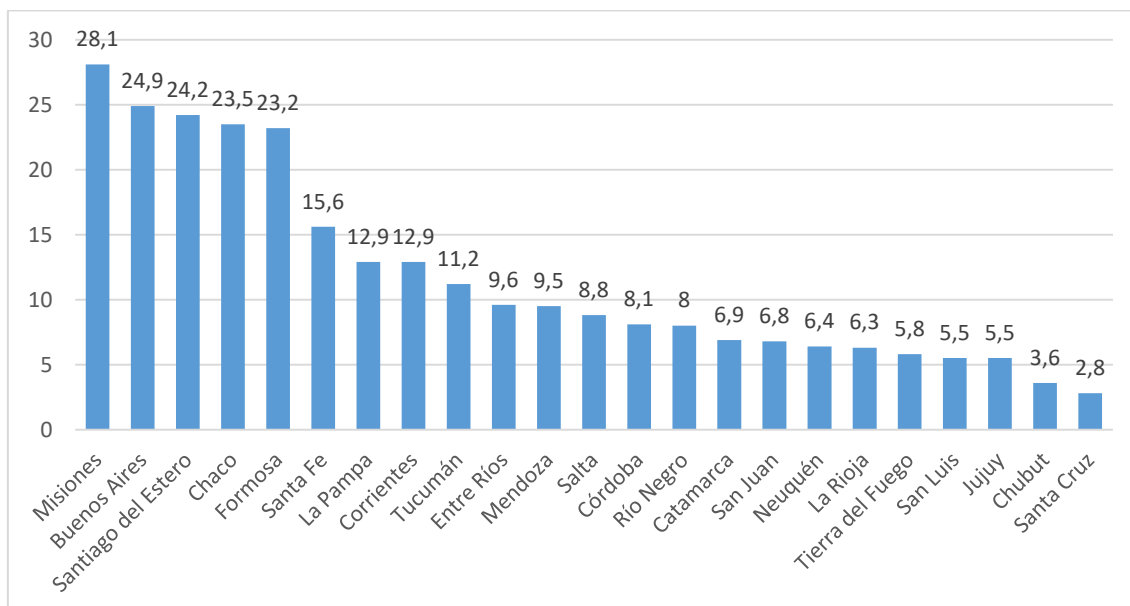
En porcentajes. Años 2010.



Fuente: Pablo De Grande y Agustín Salvia (2019). Indicadores del Censo Nacional de Población y Vivienda, 2010. Recuperado el 4 de abril, 2023, de <https://mapa.poblaciones.org/map/3501>

Ranking de déficit de acceso al agua para beber y cocinar por provincia

En porcentaje de hogares. Año 2010.



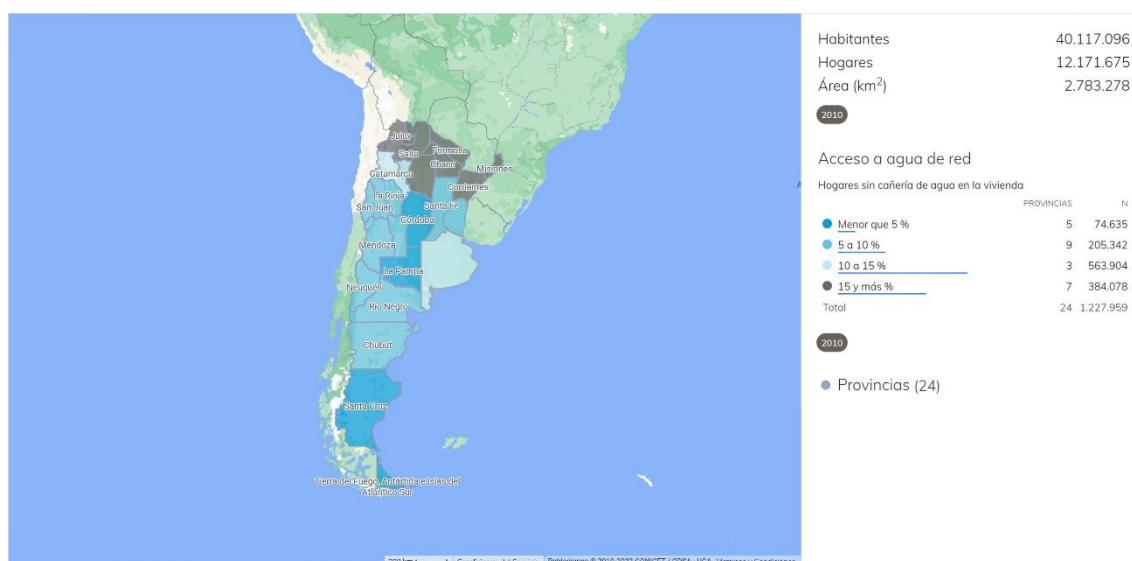
Fuente: Pablo De Grande y Agustín Salvia (2019). Indicadores del Censo Nacional de Población y Vivienda, 2010. Recuperado el 4 de abril, 2023, de <https://mapa.poblaciones.org/map/3501>

Por últimos, se encuentran los datos sobre no tener cañería de agua dentro de la vivienda. Así, vemos que nuevamente parte los hogares ubicados en el sur (Tierra del Fuego y Santa Cruz) del país son aquellos que tienen un mayor nivel de acceso, en este caso de cañerías, frente a sus pares. Luego, le siguen los hogares de las provincias de la región de cuyo y la parte restante de las provincias de sur, donde solo entre el 5% y 10% de los hogares no tienen cañería de agua.

Los hogares que presentan una mayor tasa de déficit de hogares sin cañería de agua se ubican en el Área Metropolitana de Buenos Aires y las provincias del norte (Jujuy, Salta, Formosa, Santiago del Estero, Chaco, Corrientes y Misiones), ya que son más del 15% los hogares que no tienen cañerías de agua dentro de sus viviendas, especialmente, los hogares de Formosa y Santiago del Estero quienes el 30,8% y el 30,5%, respectivamente, no cuentan con tales conexiones.

Hogares sin cañería de agua en la vivienda.

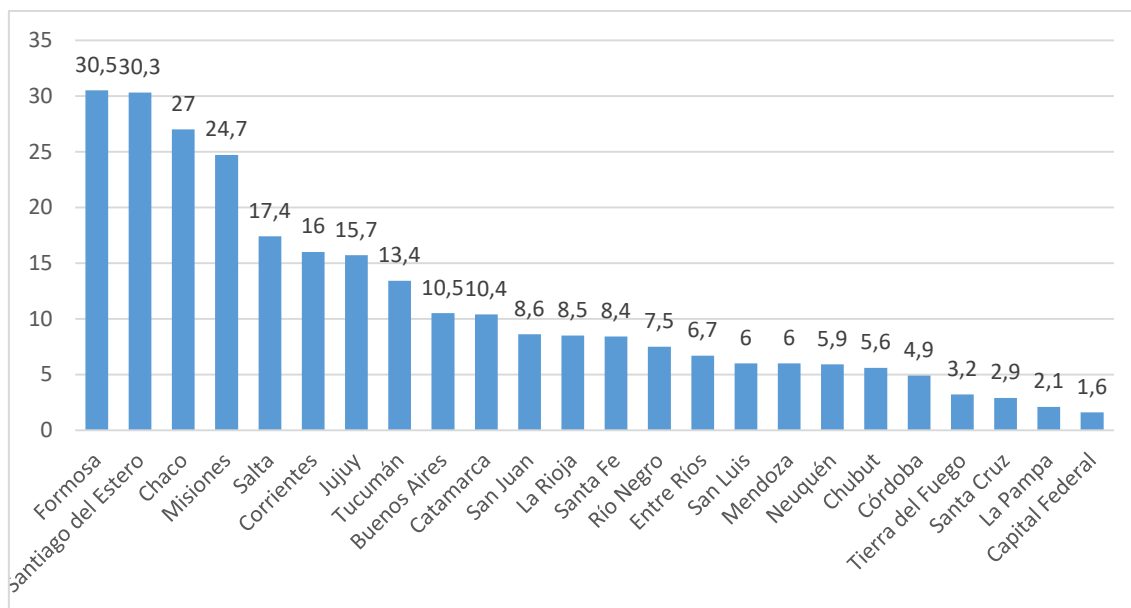
En porcentajes. Años 2010.



Fuente: Pablo De Grande y Agustín Salvia (2019). Indicadores del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 1991-2001-2010. Recuperado el 4 de abril, 2023, de <https://mapa.poblaciones.org/map/3701>

Ranking de déficit de cañerías de agua en la vivienda según provincia

En porcentaje de hogares. Año 2010.



Fuente: Pablo De Grande y Agustín Salvia (2019). Indicadores del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010. Recuperado el 4 de abril, 2023, de <https://mapa.poblaciones.org/map/3701>

Conclusiones:

A modo de cierre, se puede concluir que, a pesar de los esfuerzos de los gobiernos provinciales en mejorar el acceso al agua y saneamiento de la población llevado a cabo desde 2010 - partiendo de los datos brindados por el Censo -, el mencionado derecho sigue sin estar asegurado de forma total, particularmente a las infancias, quienes se constituyen en el grupo poblacional que experimenta un particular riesgo en su salud y desarrollo ante la privación en el acceso o exposición a agua no segura o condiciones deficitarias en el saneamiento.

En efecto, el escenario más crítico se registra en el acceso al saneamiento por sobre el acceso al agua, ya que sus tasas de déficit alcanzan a un mínimo de 25% de la población adulta durante 2010-2022, y aumenta al 37% si nos enfocamos en los NNyA, según los datos de la EDSA.

Por último, en cuanto a diferenciales socioeconómicos según la jurisdicción provincial, se observa que los hogares de las provincias del norte argentino son quienes experimentan un mayor nivel de déficit de acceso al agua y que, a su vez, son hogares

de clases socioeconómicas muy bajas. Particularmente, los hogares que se ubican en Misiones son quienes se encuentran en una situación crítica de acuerdo a los indicadores analizados, ya que presentan altas tasas de déficit tanto en el acceso a agua para beber y cocinar, como en la conexión de cañerías de agua dentro de la vivienda. Mientras que en las provincias del centro y sur del país se presenta la situación inversa, exceptuando a Buenos Aires: los hogares que allí residen son quienes presentan tasas de déficit menores, y que son de clases medias/bajas, es decir, tienen un nivel socioeconómico un tanto mejor.

Muy probablemente, el déficit de acceso al agua y el saneamiento registra una mayor prevalencia a nivel de la población infantil por su mayor concentración en los hogares más pobres del país. Lo que invita a explorar las privaciones en el acceso a estos servicios esenciales en clave de desigualdad social.

Asimismo, cabe señalar las notables limitaciones que tienen los indicadores disponibles en esta materia. Es claro que el acceso al agua y saneamiento también requiere ser evaluado en términos de la calidad del servicio, la seguridad en el acceso y posibilidades de los hogares de garantizar un uso socialmente aceptable.

Bibliografía:

Bain, R. E., Wright, J. A., Christenson, E., & Bartram, J. K. (2014). Rural: urban inequalities in post 2015 targets and indicators for drinking-water. *Science of the Total Environment*, 490, 509-513.

Bain, R., Cronk, R., Wright, J., Yang, H., Slaymaker, T., & Bartram, J. (2014). Fecal contamination of drinking-water in low-and middle-income countries: a systematic review and meta-analysis. *PLoS medicine*, 11(5), e1001644.

Balazs, C. L., & Ray, I. (2014). The drinking water disparities framework: on the origins and persistence of inequities in exposure. *American journal of public health*, 104(4), 603-611.

Cáceres, V., y Minaverry, C. (2014). La provisión de agua y saneamiento: la evolución de la jurisprudencia en Argentina. *Ambiente Jurídico*, 16, 144-160.

Caracheo Miguel, C. E. (2021). Desigualdad territorial y acceso a agua potable en el contexto de pandemia en la Ciudad de México. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, (24).

Choudhary, N., Schuster, R., Brewis, A., & Wutich, A. (2020). Water insecurity potentially undermines dietary diversity of children aged 6–23 months: evidence from India. *Maternal & Child Nutrition*, 16(2), e12929.

Di Virgilio, M. M. (2021) Desigualdades, hábitat y vivienda en América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, (293), pp. 77-92.

Fink, G., Günther, I., & Hill, K. (2011). The effect of water and sanitation on child health: evidence from the demographic and health surveys 1986–2007. *International journal of epidemiology*, 40(5), 1196-1204.

García Dávila, A., & Vázquez García, V. (2017). Derecho humano al agua y desigualdad social en San Jerónimo Tecóatl, Oaxaca. *Cuicuilco. Revista de ciencias antropológicas*, 24(68), 157-176.

Hunter, P. R., MacDonald, A. M., & Carter, R. C. (2010). Water supply and health. *PLoS medicine*, 7(11), e1000361.

Indart Rougier, P., Tuñón, I. (2016). Boletín N° 1: Derecho al agua segura. Observatorio de la Deuda Social Argentina. 1era edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.

Lanfranchi, G., Cordara, C., Duarte, J. I., Gimenez Hutton, T., Rodriguez, S., & Ferlicca, F. (2018). ¿Cómo crecen las ciudades argentinas? Estudio de la expansión urbana de los 33 grandes aglomerados. In Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPECC), Buenos Aires, Argentina.

Liber, M.A. (2021). El derecho humano al agua y al saneamiento en contexto de pandemia: evidencia de desigualdad. *Revista Institucional de la Defensa Pública de la Ciudad de Buenos Aires*, 11 (25), pp. 252-259.

OMS (Organización Mundial de la Salud) (2011). *Guidelines for drinking-water quality*. Vol. 1. Ginebra: OMS.

OMS (Organización Mundial de la Salud) (2014). *Preventing diarrhoea through better water, sanitation and hygiene*. Ginebra:OMS.

ONU (2016). *La Nueva Agenda Urbana*. ONU Habitat.

Poy, S., Tuñón, I., & Sánchez, M. E. (2021). Pobreza infantil en la Argentina (1992-2019): tendencia y disparidades regionales. *Población y sociedad*, 28(1), 188-216.

Salvia, A., Bonfiglio, J. I., Vera, J. (2020). La pobreza de desarrollo en la Argentina desde un enfoque de derechos. En: Cimadamore, A. D., et al. (comps). *Ciencia de la*

sostenibilidad, pobreza y desarrollo en la Argentina del siglo XXI. Buenos Aires : Siglo XXI,

Schuster, R. C., Butler, M. S., Wutich, A., Miller, J. D., Young, S. L., Household Water Insecurity Experiences-Research Coordination Network (HWISE-RCN) & Workman, C. (2020). "If there is no water, we cannot feed our children": The far-reaching consequences of water insecurity on infant feeding practices and infant health across 16 low-and middle-income countries. *American Journal of Human Biology*, 32(1), e23357.

Tuñón, I. (2022). Condiciones de vida y desarrollo de la infancia: continuidades y rupturas en la salida de la pandemia. Documento estadístico. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. 1era edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.

Tuñón, I. (2023). Retorno a la senda de privaciones que signan a la infancia argentina. Documento estadístico. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. 1era edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.

Tuñón, I., Quintero, L. F. A., Cossío, H. V., & Mejía, A. M. O. (2022). Hábitat e infancias, derechos pendientes e inequidades en Latinoamérica. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 15, 29-29.

VanDerslice, J. (2011). Drinking water infrastructure and environmental disparities: evidence and methodological considerations. *American journal of public health*, 101(S1), S109-S114.